

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Argumentos sobre la crisis del Humanismo en la filosofía de Gilbert Simondon.

Norberto Ferré.

Cita:

Norberto Ferré (2019). *Argumentos sobre la crisis del Humanismo en la filosofía de Gilbert Simondon. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1216>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/0sf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Argumentos sobre la crisis del Humanismo en la filosofía de G. Simondon

Norberto Ferré
UNSAM/ UNO
ngferre@gmail.com

Resumen

La pregunta que recorre esta ponencia es la siguiente: ¿En qué medida el pensamiento de Simondon al contraponer humanismo y cibernética, cultura y técnica, ha contribuido con la elaboración de un pensamiento post-humanista atravesado por la desustancialización ontológico-antropológica de nuestro tiempo? A fin de responder a esta pregunta, que se comprende dentro de la tensión entre el modelo humanista y el cibernético, se distinguen tres tipos de argumentaciones principales en la obra de Simondon: a) histórico-filosóficas; b) teórico-axiomáticas y c) educativas. Una vez recorridas las distintas argumentaciones, la ponencia presenta la filosofía de Simondon como una convergencia de reflexiones epistemológicas y éticas que permiten problematizar la incidencia del humanismo en la tensión entre cultura y técnica que se esparce a lo largo del siglo XX. El modelo cibernético aporta la elaboración de principios axiomáticos que explican el devenir del hombre desde paradigmas epistemológicos contemporáneos, y, el modelo humanista, contribuye con la creación de conceptos, valores y normas que ofrecen un contexto de interpretación para los conflictos axiológicos y ético-político derivados de la oposición entre humanismo y cibernética.

Palabras clave: humanismo, cibernética, educación, filosofía, epistemología

Ponencia

Introducción

Gilbert Simondon (1924-1989) trajo a la filosofía algo completamente nuevo: una manera de pensar acerca de los modos de existencia de los individuos y los objetos. Referirse a modos de existencia de los individuos supone que también existen modos de existencia que no son individuados. Para Simondon (2018), el mundo es mucho que más una suma de individuos, y la vida del hombre se desenvuelve en una red en la cual lo pre-individual y lo transindividual tienen un significado manifiesto (Chabot, 2013, 3). Desde dicha posición,

la pregunta que recorre esta ponencia es la siguiente: ¿En qué medida el pensamiento de Simondon al contraponer humanismo y cibernética, cultura y técnica, ha contribuido con la elaboración de un pensamiento post-humanista atravesado por la desustancialización ontológico-antropológica de nuestro tiempo?

Para ahondar en la comprensión de la tensión entre el modelo humanista y el cibernético, se distinguen tres tipos de argumentaciones principales en la obra de Simondon: a) histórico-filosófica; b) teórico-axiomática y c) educativa.

Argumentaciones histórico-filosóficas

La relación entre cultura y técnica en Simondon (2007, 115-124), se encuentra inmersa en la distinción entre Humanismo y Enciclopedismo. El humanismo para Simondon (2007, 120) es “la voluntad de llevar a un estatuto de libertad lo que fue alienado del ser humano, para que nada humano sea extraño al hombre” (Simondon, 2007, 121). Y el enciclopedismo expresa el esfuerzo de la reflexión humana para universalizar el significado de las técnicas. Para Simondon el humanismo del Renacimiento posee un “impulso enciclopédico” porque manifiesta una cierta apertura hacia las técnicas en cuanto paradigmas y medios de expresión, pero es insuficiente en cuanto al desarrollo de las ciencias y de los medios intelectuales de universalización de las técnicas (Simondon, 2007, 116). Es solamente en la etapa del enciclopedismo ilustrado del siglo XVIII cuando se afianzó el derecho a existir de la iniciativa técnica porque la Enciclopedia conjugó el significado universal de las técnicas con la idea de progreso (Simondon, 2007, 121).

En el siglo XX, en cambio, la alienación de la sociedad humana es consecuencia del desarrollo de la acción técnica “bajo la forma del maquinismo que se convierte en una nueva atadura del individuo con el mundo industrial que sobrepasa la dimensión y la posibilidad de pensar al individuo” (Simondon, 2007, 122). La técnica del siglo XX constituye, en la sociedad industrial, una realidad humana compacta y resistente, pero alienada (Bardin, 2015, 229-230). En este sentido, el siglo XX necesita un humanismo capaz de compensar esta forma de alienación que interviene en el interior mismo del desarrollo de las técnicas, como consecuencia de la especialización que la sociedad exige y produce. (Simondon, 2007, 121)

La explicación histórica de las relaciones entre el humanismo, la tecnología y la alienación, requiere de una estrategia argumentativa que implica incorporar los elementos teóricos del modelo cibernético a la situación epocal de la tensión entre cultura y tecnología. A esta capacidad explicativa aportada por la cibernética Simondon la denomina axiomática; y,

gracias a ella, las limitaciones de las explicaciones históricas se traspasan a la sincronía teórica de la axiomática.

Argumentaciones teórico-axiomáticas

A partir de la reflexividad del modelo cibernético, Simondon introduce la noción de 'axiomática' para significar la capacidad de un orden explicativo que, fundado en los conceptos de forma, información y potenciales, establece los diversos momentos del proceso de individuación físico, psíquico y colectivo (Simondon, 2015). A partir de operaciones transductivas entre operación (dimensión temporal) y estructura (dimensión espacial), estos momentos del proceso de individuación están abiertos a la dimensión transindividual¹. Cabe aclarar que para Simondon, el individuo no es el origen de la individuación, sino a la inversa: "no es un accidente en relación con una sustancia, sino una condición constitutiva, energética y estructural, que se prolonga en la existencia de los seres constituidos" (Simondon, 2009, p. 115).

Gracias a un proceso de evolución, los individuos incorporan "una axiomática cada vez más rica" (Simondon, 2009, p. 318), que no consiste tanto en un perfeccionamiento, sino en una integración, un acople o ensamble de funciones y estructuras que acumula potenciales para nuevas individuaciones. Para Simondon existe un constante movimiento del ser hacia formas que se organizan de acuerdo con la información interna y a la que el medio ofrece, para devenir este o aquel individuo, que es, finalmente, el que tiene la capacidad de traducir "potenciales incompatibles entre sí en equilibrios metaestables que pueden ser mantenidos al precio de sucesivas invenciones" (p. 321), en las diversas fases del ser.

Así se propone una "teoría del tiempo transductivo o teoría de las fases del ser" (Simondon, 2009, p. 212), que logre, desde las ciencias humanas, superar la división entre el individuo, visto como átomo, "mónada" o unidad mínima, y el grupo búsqueda de una totalidad, o "universo social" (Simondon, 2015, p. 485).

No obstante, Simondon no busca imponer un nuevo formalismo a las ciencias humanas, sino proponer como fundamento o campo una "filosofía de la realidad humana concreta"; esto es, de la individuación, fuente de invención de normas para la sociedad, más que de criterios de normalidad frente a la patología (Guchet y Hayward, 2012, p. 78).

¹ Para Heredia (2015), esta noción es la respuesta de Simondon al debate de la época (entre otros, Durkheim, retomado por Marcel Mauss, Lucien Goldmann, Claude Lévi-Strauss, Jean Piaget, Kurt Lewin y la cibernética de Wiener) en torno al vínculo entre lo individual y lo social.

Ahora bien, la dimensión transindividual no sólo implica una red afectivo-emotiva y energética que conforma lo psicosocial, sino que también consiste en la red de individuos y objetos técnicos que generan un ámbito de significaciones “articulado por singularidades discontinuas que operan como símbolos y da sentido a las prácticas” (Heredia, 2015, p. 459), sin las cuales no podrían darse el enlace y la resonancia que disponen a la individuación de quienes participan del entorno, del sistema.

Como señala Gil Congote (2017, 82-85), el interés de Simondon por integrar y universalizar la relación entre cultura y técnica, y entre lo sagrado y la tecnicidad, es un camino de desmitificación, desde el cual se opone al delirio tecnocrático y al mito tecnófobo.

La noción de tecnicidad es la operación, según Simondon, por la que se reduce la brecha entre los sistemas técnicos y los sistemas sociales. Es una fase en la cual el ser humano, dotado de una interioridad, perteneciente a una entidad colectiva, construye su mundo a partir de incesantes creaciones entre lo interior y lo exterior. Es un modo de relación del hombre con el mundo para la concreción de problemas prácticos. Es una oportunidad para comprender que el destino del hombre es ser mediador entre individuos, elementos y conjuntos técnicos (Rodríguez, 2017, 85-88).

En definitiva, Simondon elaboró una propuesta axiomática para entender el individuo en las ciencias humanas que también es ética, y político-pedagógica (Bardin, 2015, 196-200) porque “un aprendizaje de la tecnicidad aseguraría al individuo y a los grupos un campo más vasto cognitivo y axiológico. [...]. La tecnicidad es una educadora de gran fuerza en materia de planificación, de reticulación funcional de un medio” (Simondon, 2014, pp. 327-328).

Argumentaciones educacionales

La tensión entre cultura y técnica en las argumentaciones educacionales se traduce en el intento reflexivo de establecer para la educación “una soldadura sólida entre la cultura humanista clásica y la cultura tecnológica” (Simondon, 2017, 222). El objetivo de la propuesta educacional de Simondon es reunir en una educación unitaria, destinada a formar un nuevo nivel humano, el sentido del trabajo (cultura popular), el sentido del saber (cultura burguesa) y el sentido del acto heroico (cultura nobiliaria).

Ahora bien, este objetivo de reunificación está enmarcado por los cambios sociales acontecidos entre los siglos XIX y XX. Simondon dice que “adaptar un ser a una sociedad estable es especializarlo de manera de poder integrarlo en un escalón de la estructura vertical”, mientras que “adaptar un ser a una sociedad metaestable es darle un aprendizaje

que le permita inventar para resolver los problemas que se le presentarán en toda la superficie de las relaciones horizontales” (Simondon, 2017, 232).

Este aprendizaje consiste en “la adquisición de numerosos esquemas bien integrados que dan al ser humano adulto un poder de plasticidad y de permanente adaptación inventiva” (Simondon, 2017, 236). La adaptación autorreguladora del individuo varía en función directa de la riqueza de la comunicación posible con el medio. Por ello Simondon afirma que *“educar a un individuo es darle el conocimiento y la práctica de un simbolismo suficientemente rico y adecuado a la realidad que tiene que conocer como para que la información pueda ser comprendida sin traducción”* (2017, 236-237).

No obstante, el problema fundamental de la educación es comprender que la verdadera tecnología es un medio de desarrollo de una cohesión horizontal, que podrá sintetizar y desarrollar el simbolismo abierto del lenguaje visual ideográfico para poder generar relaciones intergrupales verdaderamente horizontales (Simondon, 2017, 237-238). De este modo, la educación puede brindar un sentido de totalidad social, contrario a la fragmentación fáctica y al sentido de separación entre cultura y técnica de la educación de su tiempo.

Esta búsqueda de relación horizontal enmarca la relación del educando con la máquina, que no debe ser considerada ni como instrumento de juego, ni como cosa útil, sino como objeto técnico que el ser humano aprende a conocer completándolo, es parte del humanismo renovado (Barthélémy, 2005, 2010). La máquina es un ser complementario que el educando debe aprender a respetar: no se puede idolatrar, no se puede despreciar. “El ser técnico es la cristalización de una larga serie de esfuerzos y trabajos dirigidos por una intención sostenida y reflexionados por parte de una voluntad inteligente” (Simondon, 2017, 247). El humanismo de Simondon se propone salvar al objeto técnico como afirma en uno de sus últimos escritos (2017, 431-439).

Conclusiones

En la argumentación histórico-filosófica, se expone la importancia que tiene la Ilustración en la ruptura entre el modelo humanista y la conceptualización moderna de la técnica como discurso sobre la utilidad y el progreso. La filosofía de los siglos XIX y XX ha percibido la evolución de la tecnología como una situación ajena y contraria a la vida humana, generando graves dificultades para la comprensión del lugar de la técnica en la civilización contemporánea.

En la argumentación teórico-axiomática, se presenta la influencia de la axiomática para las ciencias humanas y su influencia en el concepto explícito de humanismo. Por un lado, la axiomática allana el camino para las tesis acordes con posturas posthumanistas pero, por otro lado, el modelo humanista requiere criterios modernos como la reivindicación de la reflexión ética, la libertad y los fines humanos.

En la argumentación educativa, Simondon concibe la educación del hombre como un proceso que favorece el alcance de la dimensión transindividual en sus diversas expresiones (afectivo-emotiva, técnica, espiritual) y que, además, es capaz de crear las condiciones para devenir uno mismo y poseer un vínculo con los otros desde la afirmación de los diversos modos de vida. La educación se concibe, entonces, como la creación de un entorno en el que tienen lugar los diferentes modos de existencia, las diversas formas de desenvolvimiento de la singularidad del hombre (Gil Congote, 2017, 95).

Bibliografía

- Bardin, Andrea (2015). *Epistemology and Political Philosophy in Gilbert Simondon. Individuation, Technics, Social System*. London: Springer.
- Barthélémy, J-H. (2005). *Penser l'individuation: Simondon et la philosophie de la nature*. Paris: L'Harmattan.
- Barthélémy, J. H. (2010). What new humanism today? *Cultural Politics*, 6 (2), 237-252.
- Blanco, J., Parente, D., Rodríguez, P. y Vaccari, A. (coords.) (2015). *Amar las máquinas: cultura y técnica en Gilbert Simondon*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Chabot, Pascal (coord.) (2002). *Simondon*. Paris: Vrin.
- Chabot, Pascal (2013). *The philosophy of Simondon. Between technology and individuation*. London-New York: Bloomsbury.
- Combes, Muriel (2017). *Simondon : una filosofía de los transindividual*. Buenos Aires: Cactus.
- Gil Congote, Lina M. (2017). Individuación, ciencias humanas y humanismo en la teoría de G. Simondon. *Revista Colombiana de Educación*, (72), 79-98.
- Guchet, X. & Hayward, M. (2012). Technology, Sociology, Humanism: Simondon and the Problem of the Human Sciences. *SubStance*, 41(3), 76-92.
- Heredia, J. (2015). Lo psicosocial y lo transindividual en Gilbert Simondon. *Revista Mexicana de Sociología*, 77(3), 437-465.

- Rodríguez, Pablo (2007). Reseña de "El modo de existencia de los objetos técnicos" de Gilbert Simondon. *Redes*, vol. 13, núm. 26, pp. 277-289.
- Simondon, Gilbert (2007). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Simondon, Gilbert (2017). *Sobre la técnica (1953-1983)*. Buenos Aires: Cactus.
- Simondon, Gilbert (2018). *Sobre la filosofía (1950-1980)*. Buenos Aires: Cactus.
- Vaccari, A. (2010): "Vida, técnica y naturaleza en el pensamiento de Gilbert Simondon", *Revista CTS*, 5, (14), pp. 153-165

Estas son las tres etapas del espíritu enciclopédico, que fue primero ético, después técnico, y que se puede convertir en tecnológico, yendo más allá de la idea de finalidad tomada como justificación última. (Simondon, 2007, 124)

La vida, individual y social, lleva consigo bastantes aspectos de procesos dotados de fines, pero la finalidad no es quizás el aspecto más profundo de la vida individual o social, así como tampoco las diferentes modalidades de la acción finalizada, como la adaptación a un medio. (Simondon, 2007, 124)

Podemos decir entonces que si las técnicas, hasta hoy, no pudieron dar dos dinamismos difícilmente conciliables, uno dirigido al adulto y el otro al niño, este antagonismo deja lugar, en la teoría de la información, a una disciplina mediadora que instituye la continuidad entre la especialización y el enciclopedismo, entre la educación del niño y la del adulto. A través de ello se funda una tecnología reflexiva sobre las diferentes técnicas, y se define un pensamiento que crea una relación entre las ciencias y las técnicas.

La consecuencia de dicha unificación reflexiva de las técnicas y del fin de la oposición entre el saber teórico y el saber práctico es considerable para la concepción reflexiva del hombre; una vez alcanzado este nivel, en efecto, ya no existe hiato o antagonismo entre los tiempos de educación y la edad adulta; el orden de lo sucesivo y el orden de lo simultáneo se

organizan en relación de reciprocidad, y el tiempo del adulto ya no es antagonista en relación con el de la educación. (Simondon, 2007, 129).

El **humanismo renovado** –como lo llama Barthélémy (2014) – consiste en vincular los procesos psicológicos en un entorno que es técnico y tecnológico, constituido por redes de información, más que en cualquier otra época de la humanidad. El potencial preindividual, sin el que no acontece la vida, impide sustancializar o mitificar una idea única de ser humano, pero tampoco se cae en el relativismo, porque se antepone la actitud reflexiva ante las concretizaciones de objetos en su pluralidad (pensamiento técnico), de la mano de la magia, el mito, tendiente a la universalidad y la totalidad (pensamiento religioso), la regulación en los grupos y las sociedades ante problemas actuales, orientados al futuro (pensamiento social y político) y la incorporación de teorías explicativas (pensamiento científico), así como de la invención de nuevas normas, acordes con el individuo y con el entorno (pensamiento ético), desde las cuales el hombre logra ser más consciente de sus determinaciones, siempre presentes, y de su libertad y su responsabilidad.

Tecnicidad

Como la religiosidad, como el universo estético, la tecnicidad es un modo de relación del hombre con el mundo, aquel en el que el hombre aspira a la concreción de problemas prácticos en elementos portátiles, transportables de un punto a otro, hasta de un estilo de razonar a otro. Por el contrario, la religiosidad apunta a lo abstracto y a lo universal, mientras lo estético marca la fusión de ambas búsquedas. En el interior de estas disposiciones nacen la técnica y la religión sin ser su traducción completa; un sistema filosófico puede existir en el espacio de la religiosidad, así como una teoría científica puede hacerlo en el de la tecnicidad, y viceversa, sin que tengan que convertirse en religión o en técnica. De la misma manera, lo estético 'no está confinado al arte. La época moderna se caracteriza por la absorción en la tecnicidad de muchos aspectos de la religiosidad mientras la cultura intelectual se refugia en la supuesta centralidad del hombre (donde también residiría lo estético bajo la forma de lo artístico) para condenar todo el proceso. Pero la tecnicidad debe ser comprendida a través de la genealogía de sus relaciones con la religiosidad y con lo estético, más allá de la técnica, la religión y el arte.

En la genealogía de la tecnicidad existen los elementos técnicos (las herramientas utilizadas por el cuerpo humano), los individuos técnicos (las máquinas que prescindan de estos cuerpos) y los conjuntos técnicos (los talleres, astilleros, fábricas, etcétera, que ensamblan elementos e individuos técnicos).